

Un lugar en el mundo

Arq. Ricardo Muttoni
Coordinador Internacional
Proyecto XIV-7

Ha habido una creciente tecnocracia llevada adelante por grupos de profesionales que se han ido cerrando cada vez más en sus conocimientos y que han ido perdiendo el absolutamente necesario contacto con el resto de la población y su realidad. Y la tendencia nefasta de la eficiencia o la excelencia, que ha estado manejando el neoliberalismo. Es decir: se ha enfocado los problemas desde la incidencia de los menores costos, de las mayores rapidezces y sistemas de calidad para los procesos de poblaciones, generando mayor exclusión y endogamia en el manejo de determinadas pautas. Por ser esa excelencia tan buscada, determinada por ellos mismos y no por un colectivo.

Ha ganado en nuestras universidades la idea de esa calidad, siendo complemento hacia la exclusión y separación con nuestra propia cultura, cuando la calidad tiene otras formas de visualizarse. Ha sido más bien una calidad empresarial, una visión desde el lucro, toda definición de calidad. Y creo que debemos reflexionar profundamente sobre los resultados que se han logrado, llevando incluso a modificar nuestras conductas.

El técnico ha perdido espacio de incidencia dentro de la sociedad y tiene, por lo general, a un político por encima en cualquier estructura gubernamental. Entonces la incidencia de su accionar se ve reducida a dar respuesta a solucionar el mundo desde ese espacio técnico y se transforman en tecnócratas o en verdaderos mercenarios de determinadas políticas, siendo este vínculo vertical -hacia arriba con el político y hacia abajo con el pobre- el único posible.

Nos excluimos desde lo profesional y tenemos serios problemas para insertarnos laboralmente, porque hemos llegado a puntos de desarrollo de nuestra profesión que trascienden nuestro medio. Queremos llegar al primer mundo, que no es el mundo que nos rodea, y no sabemos dar respuestas a la enorme demanda de profesionales que tienen nuestros pueblos latinoamericanos.

Nuestra propuesta busca horizontalizar las relaciones, es decir asumir la responsabilidad técnica no sólo desde la técnica del conocimiento misma sino desde su sensibilidad social, su inclusión, y su grado de responsabilidad, de forma que los técnicos empiecen a producir desde "su lugar en el mundo" y de forma más sana. Es una reflexión que hacemos desde nuestro espacio de investigación: entrás desde la técnica y te das cuenta que en realidad, las soluciones no son sólo una respuesta técnica y que la cuestión pasa por lo político, lo económico, lo cultural y -ni qué hablar- desde lo multidisciplinar.



Sobre el Foco de los Asentamientos

Desde el punto de vista de la regularización, creo que hay una tendencia a manejar indicadores -a nivel político e incluso por las financieras internacionales- con la idea de "mejoremos los indicadores". De modo que lo *irregular* pase a ser *regular* y esto no escapa para nada o cambia muy poco las condiciones de vida de los pobladores que viven allí. Es un enfoque erróneo y que no puede llegar a solucionar o mejorar el hábitat de los barrios. No es a través de la instrumentación de papeles y de pequeñas intervenciones que se puede mejorar las condiciones de vida.

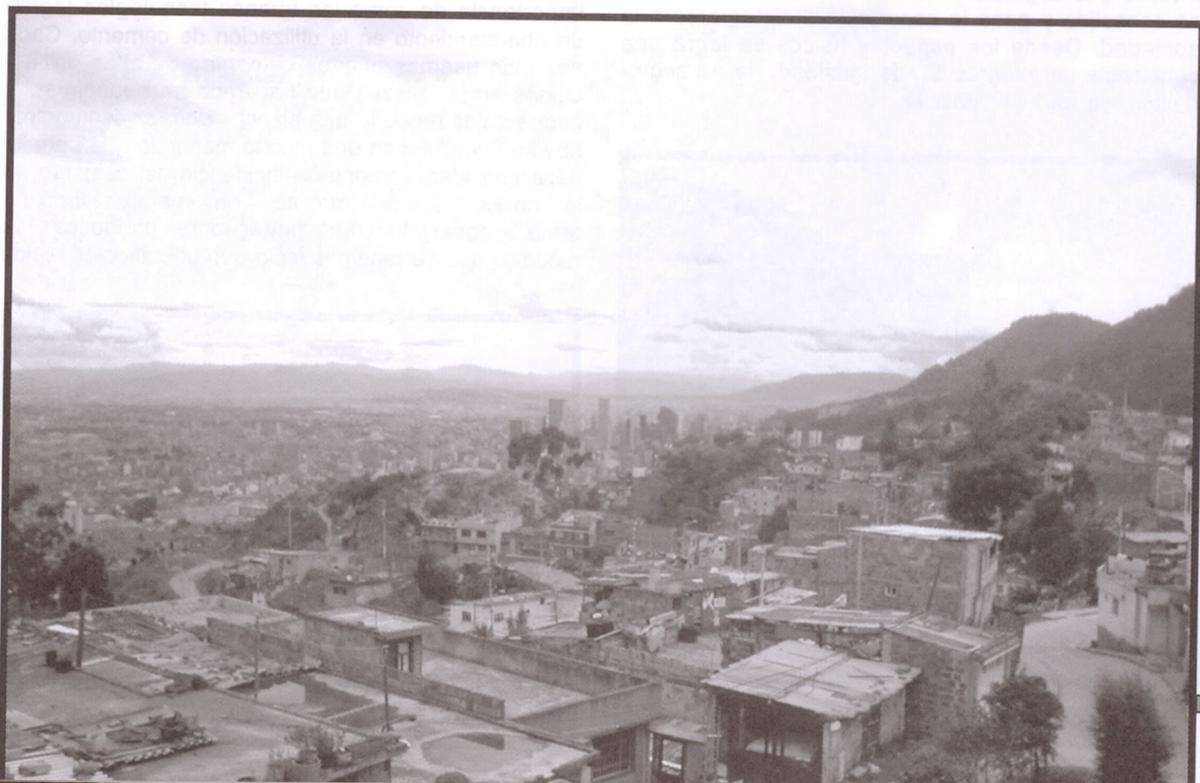
La sociedad contemporánea ha generado exclusión de pobladores en formas diversas y su inclusión tiene que ver con toda una concepción más global de las problemáticas y los distintos factores que las provocan. Frente a esto, desde el punto de vista de la producción del hábitat, no es mucho lo que se puede hacer sin que exista una inclusión real, una cultura de la inclusión. Entiendo que no existen las soluciones mágicas o las soluciones de una vez y para siempre: cada caso, cada barrio, tiene que ser tomado y analizado del punto de vista de su viabilidad como tal.

Las ciudades crecen de forma espontánea y a través de la población que se asienta en terrenos que son factibles de crecimiento o no, en zonas inundables, etc. Debemos estudiar caso a caso, pero no podemos borrarlos para construir ciudad: debemos empezar primero por hacer un torniquete y parar la hemorragia de crecimiento de los asentamientos irregulares, para utilizar términos médicos. Y luego -o simultáneamente- buscar su viabilidad. No unilateralmente, sino, encontrar los mecanismos conjuntamente entre población, técnicos y responsables políticos.



El tema de la masividad se debe resolver manteniendo una escala de relacionamiento abarcable, de pequeños núcleos, de pequeños grupos, fortaleciendo el diálogo, pero con un abanico más amplio de soluciones. La clave está, no en decir "barramos este barrio y construyamos cien mil viviendas", sino en que hay muchas operaciones puntuales de sutura de la ciudad y en encontrar las formas de relación y mejoramiento.

Éstas son las tecnologías que queremos desarrollar, fundamentalmente: tecnologías mejorables, desde pequeños grupos e inversiones, pero con buena calidad.

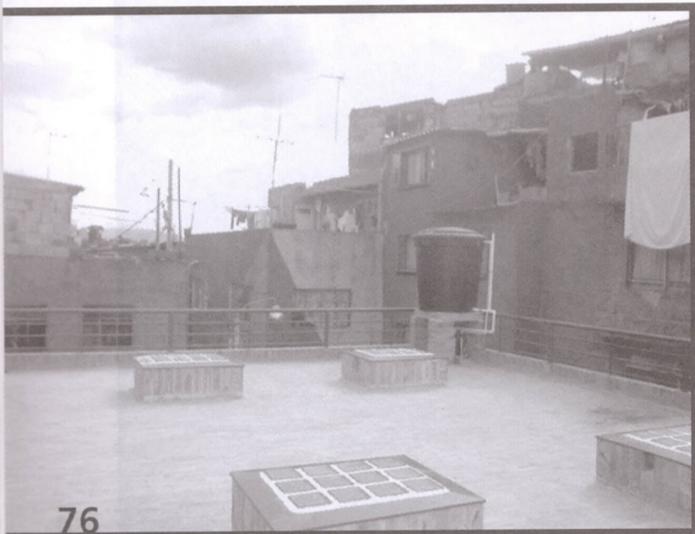


Ciudad Posible

En la ciudad de Bogotá, las obras del Arq. Rogelio Salmona, en el centro de la misma, son de una calidad, sensibilidad y claridad en el uso de los materiales tal, que constituyen una muy buena propuesta. Esta misma tecnología está siendo utilizada en zonas periféricas para los espacios urbanos. Ello habla de toda una conducta profesional: una propuesta de integración horizontal de los sectores más privilegiados con los sectores menos privilegiados de la ciudad, que empieza a dar un sentido democrático, de igualdad, un sentido de calidad en las respuestas. Y que para los pobres no sólo se pueden usar las tecnologías pobres, sino que también es posible generar soluciones del mismo nivel. Estas son cosas que realmente creemos importantes y que tendrán que ser tomadas a corto plazo en Latinoamérica.

En esa línea pensamos trabajar, desde el Proyecto, en conversación con la población y pensamos que ello es muy viable. Incluso desde la gestión de gobierno de la ciudad. Estas soluciones son instrumentadas por pequeños grupos locales a través de una descentralización real en la toma de decisiones, que se está haciendo en Bogotá. Por ejemplo: las empresas que llevan adelante el mejoramiento barrial son empresas locales, microempresas de trabajadores de los barrios, que se organizan, entran al sistema formal y llevan adelante una mejora integral de la calidad de vida de la población, generando una propuesta de madurez cívica totalmente loable como salida a las desigualdades que se están creando cada vez más, como consecuencia de las políticas que se han venido aplicando.

No hay otras soluciones: la tendencia debería ir hacia un natural desarrollo de la *Gestión Local*. Hay trabajos que tienen una sinergia que empieza a multiplicarse: cuando se logra incluir a la población empieza a generarse una transformación que trasciende el mero hecho de la cuadra o el barrio. Nace todo un proceso inverso a la degradación urbana; el control social real se consolida y gana la esperanza de integrarse a la sociedad. Desde los espacios físicos se logra una conciencia de integración, de igualdad, de no segregación, de un lugar posible.



76

Vivienda Popular

Buenas Tecnologías para la Población Organizada

Los grupos de trabajo que integramos el Proyecto, comenzamos a visualizar, nos empiezan a surgir este tipo de valoraciones en menor o mayor grado. Otro elemento novedoso es el peso que están teniendo las organizaciones sociales, con una sensación de poder, que más que *poder sobre es poder hacer*, conciencia social de poder, población que se organiza en movimiento, como el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos en Argentina, los movimientos de moradía en Brasil o las organizaciones de pobladores de México o Bolivia. Con una lógica de "Yo puedo hacer cosas para cambiar las cosas, porque somos muchos, nos animamos, nos juntamos, nos organizamos, vamos y tenemos presencia". Y se empieza a generar un sano polo de cambio. El MOI con incidencia en las modificaciones en las leyes sobre vivienda, en Buenos Aires, tratando de lograr que haya instrumentos legales para la participación y sea reconocida; FUCVAM, en nuestro país, con toda su presión en la toma de decisiones de los aspectos políticos, logrando soluciones para sectores excluidos.

En la concepción de las ciudades surgen nuevos elementos a considerar, como lo es el tema de la basura: empieza a haber toda una cantera de materia prima que se genera a través del reciclaje, y lo que era un problema creciente en las ciudades, puede transformarse en una fuente de ingresos de diversos grupos de familia que pueden trabajar allí, generando un ahorro de divisas en la importación de algunos materiales. Si no existieran los recicladores, para un sector de población medio la basura es basura; en cambio ahora aparece como una fuente de recursos para otro sector de población.

En este sentido también está el mejor aprovechamiento del cemento, desde el punto de vista del costo y lo que incide en la construcción, y nosotros planteamos la importancia de cómo las buenas tecnologías logran un abaratamiento en la utilización de cemento. Cada vez más usamos nuevos cementos de altas prestaciones en las piezas que hacemos tradicionalmente; lo que antes requería una plancha de diez centímetros hoy se resuelve con una mucho menor, lo que permite bajar considerablemente la incidencia del cemento en las obras. De modo que aquí hay también, todo un tema a desarrollar para poder lograr multiplicar los recursos que ya tenemos, sólo que utilizándolos mejor.



En Montevideo hay una normativa de 1948, de otro Uruguay. En estos momentos estas normas se han transformado en normas excluyentes. Y éste es otro factor importante a revisar, porque el hecho de ser exigentes en determinadas cosas hace que la exclusión sea absoluta. Debemos además plantearnos la forma de mejorar también el hábitat de las viviendas de barrios consolidados o zonas centrales, repensarlo, buscar el ámbito para reflexionar profundamente.

Trazando un paralelismo, de la misma forma que en la ciudad informal y pensando en todo lo desencadenante que involucra este proceso caótico en nuestras ciudades, creemos fundamental dar los pasos necesarios para revertir este proceso y construir una sola ciudad, un hábitat común. Es maravilloso que en este país informal que tenemos exista el orden que hay, porque el hecho de que exista una producción de alimentos informal, producción de materiales informal y toda la producción de una industria de la construcción fuera del sistema formal no haya provocado más muertes o catástrofes nacionales. Es decir que la población tiene sus propios controles. Realmente los niveles de informalidad son muy grandes y nos debemos el empezar a actuar sobre ellos, en forma constante, entre población y técnicos.

Nosotros los técnicos tenemos una responsabilidad, a la cual tenemos que dar respuestas, reflexionar, hacernos una autocrítica y pensar que es lo que estamos haciendo por cambiar esta situación.

Para ocupar nuestro lugar en el mundo ...

